



Stalin's Victims, chill

La palabra prohibida: aproximación a la censura literaria en el régimen stalinista

VLADIMER LUARSABISHVILI
Universidad Estatal de Ilia, Georgia

RESUMEN: En nuestro artículo intentamos acercarnos a un asunto tan interesante como el poder de la palabra en el estado totalitario y su papel en la creación literaria. Como modelo del estado totalitario tomamos el ejemplo de la Unión Soviética durante el régimen stalinista y como paradigma de la influencia nos servirán los casos de algunos escritores rusos.

PALABRAS CLAVE: totalitarismo, Rusia Soviética, Stalin, censura.

ABSTRACT: The goal of our article is to establish the influence of censorship on literary creation in the totalitarian state. As an example of the totalitarian state the Soviet Russia, during Stalin regime, was taken. We tried to evaluate how it was possible/impossible to get into print for Russian writers and generalize our results to receive the approximate appearance of the factores included in the literary creation in totalitarian state.

KEYWORDS: totalitarianism, Soviet Russia, Stalin, censorship.



Every ruling class creates its own culture. *L. Trotskii*

Russian literature [had] only one future: her past. *E. Zamyatin.*

INTRODUCCIÓN

En nuestro artículo intentamos a acercarnos a un asunto tan interesante como lo es el poder de la palabra en el estado totalitario y su papel en la creación literaria. Como modelo del estado totalitario tomamos el ejemplo de la Unión Soviética durante el régimen stalinista y como paradigma de la influencia que este dictador tenía sobre el mundo literario nos servirán los casos de algunos escritores rusos.

Descontando el hecho de que el objetivo del presente artículo no es una investigación del totalitarismo sino mostrar el papel de la censura en un gobierno de tal índole, no hacemos un estudio de dicha organización política y tampoco una diferencia entre esta y otras formas de opresión política como despotismo, tiranía y dictadura; solamente hacemos un breve examen de sus mayores signos. En la segunda parte de artículo, basándonos en los hechos históricos de las ediciones de los libros de la poeta Anna Andréyevna Akhmatova y algunos períodos de su vida, se lleva a cabo un sucinto análisis del papel de la censura, en nuestro caso censura soviética, en la creación literaria.

Nuestro artículo puede ser considerado como parte del estudio de la literatura del exilio ruso; es importante aclarar que este tipo de investigación al día de hoy continúa siendo difícil tarea ya que los testimonios que sirven de base provienen de archivos de organismos de seguridad del Estado Ruso. Al

contrario de lo que pudiera creerse, con el paso del tiempo, en lugar de que el Estado ponga dichos documentos al alcance del público, recibimos la reacción contraria pues muchos fondos son cerrados y solamente algunos documentos de menor valía son accesibles. De ahí se deduce que cada nueva investigación en este terreno trae información y puntos de vista novedosos, brindando datos que, con frecuencia, pueden hacer cambiar lo que ya se sabía.

En lo que se refiere a la persona de Akhmatova, hemos elegido a esta famosa poeta rusa por ciertas razones. En primer lugar, porque ella representa un caso del exilio interior, ya que durante su larga vida nunca intentó abandonar Rusia¹; en segundo lugar, porque gran parte de su vida en que estuvo ligada al famoso poeta ruso Nikolái Gumiliov²; y en tercer lugar, por su nombramiento en 1965 como doctora *honoris causa* por la Universidad de Oxford como reconocimiento de su papel en el desarrollo de la poesía rusa³. Sin duda, hoy podemos considerar a Akhmatova como seguidora de la línea de Pushkin, cultivadora de su poesía en Rusia, junto con Vladislav Jodasevich, aunque este último muriese en el exilio.

IDEA DEL ESTADO TOTALITARIO: EL CASO RUSO

Según Jens Petersen (2004: 6), el adjetivo 'totalitario' lo usó por primera vez Giovanni Amendola hablando sobre el fascismo italiano, el 12 de mayo de 1923. En 1925, Mussolini adoptó el término y le asignó un significado positivo; definió fascismo como 'totalitario' en el sentido de politizar todo lo "humano" y lo "espiritual". Conforme a Walter Schlangen (*apud* Schäfer, 2004: 25), la transición a la teoría general de totalitarismo ocurrió en medio de los años treinta del siglo XX⁴; y con la subida al poder de Hitler y Stalin, el término fue aceptado en los círculos académicos.

En la obra *Política e Morale*, escrita en 1938, Luigi Sturzo nos proporciona la teoría del estado totalitario mostrando sus peculiaridades (*apud* Schäfer, 2004: 26): a) el estado totalitario es distinto y debería ser distinguido de sus antecesores, sobre todo de los estados antiguos; b) la caracterización general

¹ Akhmatova siempre subrayaba que no podía abandonar Rusia a pesar de las condiciones graves para vivir. El ejemplo de esto podemos ver en la carta escrita por la poeta a Stalin: "Yo vivo en la URSS desde la revolución y nunca he tenido el deseo de abandonar el país al que están ligados mi mente y corazón". Disponible en internet: <http://www.akhmatova.org/letters/akhm-stalin.htm>

² N. Gumilov fue fusilado en 1921 que intensificó la represión de Akhmatova por los representantes del Estado.

³ En la Rusia del régimen stalinista estaba prohibida toda actividad de los ciudadanos soviéticos con organismos extranjeros tales como universidades y editoriales, entre otros. El reconocimiento de la obra de Akhmatova por la Universidad de Oxford se convirtió en un motivo más para intensificar la represión.

⁴ El autor indica trabajos sobre el tema de Max Lerner, Hans Fohn y Carlton J.H. Hayes (cfr. Schäfer, 2004).

de los estados Bolchevique, Fascista y Nacional Socialista, como ejemplos de los estados totalitarios, está justificada; c) un estado totalitario tiene cuatro características esenciales: centralización extrema de la administración, militarización de la sociedad, monopolio de la educación por el estado y subordinación de la economía al estado.

Después de la Primera Guerra Mundial, en toda Europa empezó la difusión de los regímenes totalitarios: el fascismo se extendió desde Italia hasta Europa central, abarcando también Rumanía, Polonia, Hungría, Países del Báltico, Portugal, España y Rusia.

En el ensayo "Reflections on Russian totalitarianism", Kamaludin Gadshiev dice:

Un régimen totalitario con frecuencia intensifica las pocas calidades de la cultura política rusa. Es bien sabido que uno de los requisitos esenciales de la organización del sistema totalitario es la eliminación de las propiedades sociales tradicionales y el alcance de la unidad cultural, religiosa y étnico-nacional. Para esto es necesario eliminar todos los institutos independientes, asociaciones, uniones y alianzas [...] El fin del sistema totalitario es la fragmentación y la separación de la sociedad; la eliminación de todos los factores que arraigan a las personas en las estructuras tradicionales. Y lo que queda es un individuo aislado que mira a la cara al estado omnipotente y se convierte en su esclavo (2004: 57).

En 1957, el emigrado alemán Karl Loewenstein distinguió autoritarismo y totalitarismo:

The term "authoritarian" denotes a political organization in which the single power holder –an individual person or "dictator", an assembly, a committee, a junta, or a party – monopolizes political power [...] However, the term "authoritarian" refers rather to the structure of government than to the structure of society. As a rule, the authoritarian regime confines itself to political control of the state without aspiring to the complete domination of the socioeconomic life of the community [...] By contrast, the term "totalitarian" refers to the socioeconomic dynamism, the way of life, of a state society. The governmental techniques of a totalitarian regime are necessarily authoritarian. But the regime does much more than exclude the power addressees from their legitimate share in the formation of the will of the state. It attempts to mold the private life, the soul, the spirit, and the mores of the citizens to a dominant ideology. The officially proclaimed ideology penetrates into every nook and cranny of the state society; its ambition is "total" (*apud* Pipes, 1995: 273).

Para su desarrollo, el totalitarismo necesita el apoyo de la muchedumbre que asumirá los puntos de vista y opiniones del jefe de estado y de su partido político basándose solamente en una sensación de miedo. La violencia es la única posibilidad de gobernar y dirigir a la multitud, de tenerla en la dirección correcta o, mejor dicho, hacerla seguir el curso político elegido por un grupo de aventureros que sube al poder mediante una revolución y luego lo usurpa según sus propios y despóticos criterios.

La *propaganda* y el *terror* son dos herramientas que utiliza un sistema totalitario. Según E. Kohn-Bramstedt, “terror without propaganda would lose most of its psychological effect, whereas propaganda without terror does not contain its full punch” (1945: 175). Es destacable que el terror se sigue utilizando aun cuando los fines psicológicos ya han sido alcanzados; y subrayar el papel de la propaganda como una de las más útiles herramientas para tratar con la sociedad no-totalitaria a fin de transformarla.

En el centro de todo movimiento totalitario se encuentra el Líder. Él está separado de la sociedad por el círculo interior que extiende sobre él un aura de misterio impenetrable. Un líder es autor de intrigas por lo que de forma constante cambia el personal a su alrededor. Con el paso del tiempo, cuando el sistema totalitario ya está bien consolidado, un líder se convierte en una persona irremplazable; él es único que puede dar órdenes y de quien depende por completo el nuevo sistema. Y aunque el conjunto de personas que lo rodean entienda muy bien su nulidad está seguro de que, sin su figura, todo se perdería.

Un líder, además, no soporta la crítica de los subordinados aunque siempre actúen en su nombre y normalmente liquida a los que cometen errores⁵; a la par, construye un mundo ficticio sobre la vida cotidiana y cuida su desarrollo pues si ese mundo irreal va en una dirección no correcta –hacia el absolutismo o el nacionalismo– puede acabar con el movimiento que tanto se ha esforzado en levantar.

Históricamente los sistemas totalitarios se han diferenciado de otras formas de opresión política como el despotismo, la tiranía o la dictadura dado que, al subir al poder, el totalitarismo impone nuevas instituciones y destruye todas las tradiciones sociales, legales y políticas del país; transforma a las clases en masa y el sistema partidista sobrevive no por una dictadura realizada por un solo partido, sino por un movimiento que centran su poder no en el ejército sino en la policía (Arendt, 2004: 14).

Todos estos atributos del sistema totalitario estaban presentes en la Rusia de Lenin: ideología oficial, un partido encabezado por un líder que dominaba el Estado, terror policíaco, control de los medios de comunicación y de las fuerzas armadas por el partido dirigente y mando central de la economía⁶.

Cuando murió Lenin, toda la posesión de los productos era del Estado. El programa de la colectivización de la agricultura en los años veinte devino en la abolición de la propiedad privada. Según datos estadísticos soviéticos al Estado pertenecía 99.3 por ciento del ingreso nacional (Pipes, 1995: 276).

⁵ El círculo alrededor de un líder puede estar compuesto por una institución formal, como en el caso de Politburó de los bolcheviques, o por una camarilla cambiante sin tener oficina fija, como en caso del séquito de Hitler.

⁶ Estos criterios fueron establecidos por Carl J. Friedrich y Zbigniew K. Brzezinski en su libro *Totalitarian Dictatorship and Autocracy* (cfr. Pipes 1995: 245).

Durante la anarquía del año 1917, todas las instituciones independientes en Rusia fueron destruidas. El personal de las uniones comerciales, universitarias y de la Iglesia fue sustituidos por los bolcheviques, todos los demás, matados o eliminados. En agosto de 1918 ya no existían los periódicos independientes. En 1922 se fundó un órgano central de censura⁷, Glavlit⁸, y desde entonces el control de la prensa fue total. Lo mismo sucedió con el teatro, el cine y otras formas de la expresión, incluyendo el circo.

Lenin, como Anatoli Lunacharski⁹, quien era su comisario de cultura, definió la misión de todas las instituciones de educación y de cultura como encargadas de llevar a la práctica la ideología comunista para criar una raza nueva y superior. La función de la literatura debería ser propagandista¹⁰.

Desde el 27 de octubre de 1917 los bolcheviques cerraron todos los periódicos contrarrevolucionarios, pero el decreto fue tan severo que en 1918 lo cambiaron por otro que permitía publicar a todos, siempre y cuando los ciudadanos mostrasen los nombres de los editores y los domicilios de las empresas en las cuales publicaban sus libros. Además, había la consigna de que los periódicos debían publicar los decretos y regulaciones del gobierno en la primera página.

La prensa independiente fue cerrada en el verano de 1918. En el Cuarto Congreso, en marzo de 1918, alguien gritó: “Todos [los periódicos] están cerrados”, a lo que Lenin respondió: “Por desgracia todavía no, pero los cerraremos todos” (Pipes, 1995: 292). En mayo de 1918 el Comisario de la Prensa Soviética, V. Volodarsky¹¹ dijo: “Toleramos la prensa burguesa porque todavía no hemos triunfado en todo el país, y pronto la evidencia del nuestro triunfo aparecerá en *Krasnaia Gazeta*¹², no permitimos la publicación de ningún periódico burgués”. Lenin también interrumpió la publicación de las famosas

⁷ La censura tiene su historia en Rusia. Fue institucionalizada en 1826 y estuvo en vigor hasta 1906. Hasta 1864 su función era preventiva, pero desde 1864 se convirtió en punitiva. En 1914 nació una censura militar.

⁸ El 6 de junio de 1922, se fundó una oficina de censura central que se llamó Glavlit (Glavnoe Upravlenie po delam Literaturny i Izdatel'stva). Este organismo se dedicó a la censura preliminar de las publicaciones y material pictórico además de la preparación de la lista de los textos prohibidos. Desde entonces las obras necesitaban una licencia de Glavlit para ser publicadas. Con el paso del tiempo, Glavlit también se encargó de la lucha contra las ediciones clandestinas. En febrero de 1923 Glavlit fundó Glavrepertkom que se dedicó a la censura de obras de arte: teatro, cine, música, etcétera.

⁹ Anatoli Vasílievich Lunacharski (1875-1933) –crítico literario y político soviético.

¹⁰ Por primera vez la idea de propaganda fue realizada por la Iglesia católica para difundir el catolicismo en el siglo XVII. Lo utilizaron también en los siglos siguientes, por ejemplo Catherine II de Rusia y Napoleón. Pero los bolcheviques añadieron al concepto el rasgo de la centralidad –la creación del mundo imaginario, para el que utilizaron el monopolio de medios de comunicación que tenía el Estado (Pipes, 1995: 292).

¹¹ Moisei Márkovich Goldshtéin (V. Volodarsky, 1891-1918), político soviético.

¹² Periódico diario (editado en 1918-1939), fundado por V. Volodarsky.

“revistas gruesas”, algunas de las cuales se publicaban desde hacía más de cien años (*Vestnik Evropy*¹³, *Russkiy Vestnik*¹⁴, *Russkaia Mysl*¹⁵, por mencionar algunas). En lo que se refiere a los libros, Lenin nacionalizó las editoriales y fundó la Editorial Gosizdat en diciembre de 1917. Desde entonces el Narkompros¹⁶ fue el único organismo que editaba libros. En los años 1920 y 1921 el Estado monopolizó la venta de los libros.

En 1934 se celebró el Primer Congreso de Escritores Soviéticos en el que participaron setecientos escritores. Sin embargo, en 1954 sólo cincuenta pudieron participar en el Segundo Congreso de Escritores Soviéticos pues el noventa por ciento de los escritores fueron represaliados (Conquest, 2008: 297).

Ante tal situación muchos escritores rusos emigraron. Entre los más prominentes se encontraban: Ivan Bunin, Konstantin Balmont, Vladislav Jodasevich, Leonid Andréyev, Marina Tsvetáyeva, Iliá Erenbúrg, Zinaida Guíppius, Máximo Gorki¹⁷, Viacheslav Ivanov, Aleksándr Kuprín, Dmitri Merezhkovski, Aleksei Remizov, Alekséi Tolstói y Boris Zaitsev.

Iliá Erenbúrg y Alekséi Tolstói volvieron en 1923; Máximo Gorki, en 1931; A. Kuprin, en 1937; M. Tsvetáyeva, en 1938; Aleksándr Kuprín murió al año siguiente; Marina Tsvetáyeva¹⁸ se suicidó en 1941. Máximo Gorki fundó un refugio para escritores y artistas en que vivían Ósip Mandelshtám, Nicholas Gumiliov, Vladislav Jodasevich, Iliá Repin y otros.

El Estado prohibió publicar a Isaak Bábel en 1937, lo arrestaron en 1939 y lo fusilaron el 27 de enero de 1940. Boris Pilnyak, quien fuera presidente de la Unión de Escritores Rusos, escribió *Tale of the Unextinguished Moon*, subtítulo “Murder of the Army Commander” que recordaba la muerte de Frunze¹⁹. La obra de Pilnyak acababa de ser publicada en *Nuevo Mundo* cuando miembros del Estado confiscaron la revista, los editores tuvieron que admitir en el número siguiente que la recepción del texto

¹³ Revista liberal mensual (editada en 1866-1918), fundada por Mikhail Matveevich Stasyulevich (1826-1911), escritor y científico ruso.

¹⁴ *Russkiy Vestnik* (El mensajero ruso), revista fundada por Mikhail Katkov (1818-1887), periodista ruso.

¹⁵ Revista mensual (editada en 1880-1918), fundada por Vúkol Mijáilovich Lavróv (1852-1912), periodista y traductor ruso.

¹⁶ El Comisariado Popular de Educación o Comisariado Popular para la Instrucción Pública (Narkompros), agencia soviética encargada de la administración de la educación pública y de la mayor parte de temas relacionados con la cultura.

¹⁷ Un interesante artículo sobre la relación entre Gorky y Stalin se puede leer en la revista *Russian Review*, Vol. 54, #3 (Jul., 1995), pp. 413-423. Lidia Spiridonova, *Gorky and Stalin (According to New Materials from A.M. Gorky's Archive)*.

¹⁸ Poco antes de suicidarse, M. Tsvetáyeva escribió la solicitud en el fondo literario: “Ruego que me acepten en la plaza de fregona en el comedor público del fondo literario que pronto abrirá. 26 de agosto de 1941”. Cinco días más tarde, el 31 de agosto, se suicidó.

¹⁹ Mijaíl Vasílievich Frunze (1885-1925), bolchevique y comandante militar soviético.

había sido un error. La novela fue editada por fin en 1927, en Sofía. Otra obra suya, *Mahogany*, vio la luz en Alemania y la llamaron texto anti-soviético. Lo mismo sucedió con el jefe de la subdivisión de Leningrado de la Unión de Escritores, Yevgueni Zamyatin, cuyo texto *Nosotros* también se publicó en el extranjero. El gobierno impuso el exilio a Zamyatin, mientras que Pilnyak fue arrestado en 28 de octubre de 1937 y fusilado en abril de 1938. Su mujer fue condenada a ocho años de cárcel. Entre otros escritores que murieron se encuentran Panteleimon Romanov, Artyom Vesoly y Sergei Tretyakov. Entre los arrestados pero supervivientes están Yuri Olésha y Ostap Vyshnia (Conquest, 2008: 299-300).

¿QUIÉN FUE KONSTANTIN SIMONOV?

Un escritor ruso de segundo orden e incidental, Konstantin Simonov, en su famoso libro *Glazami cheloveka moego pokolenia*²⁰ cuenta varios encuentros con Iósif Stalin. Antes de la Segunda Guerra Mundial y durante los tres primeros años de esta, Simonov fue miembro de la Unión de Escritores; en 1942 le fue otorgado un premio Stalin por la pieza de teatro *Muchacho de nuestra ciudad*. Un año más tarde recibió otra distinción por *Las gentes rusas*. En 1946, después de dos años de la primera edición de la novela *Días y noches*, Simonov recibió un tercer premio Stalin. Este último, según memorias de mismo autor, sucedió a instancias del propio Stalin.

Este breve registro de los éxitos de Simonov nos muestra la alta valoración que se tenía de él en esos años. Efectivamente, durante un encuentro con Zhdanov²¹, este último anunció el deseo de Stalin de formar un consejo de la Unión de Escritores Soviéticos, encabezado por el secretario general, Aleksandr Fadéyev²², los vicepresidentes Konstantin Simonov²³, Vsevolod Vishnevskiy²⁴, Nikolái Tikhonov²⁵ y los secretarios Leonid Leonov²⁶ y Borís Gorbátov²⁷.

Así lo recuerda Simonov en su libro:

²⁰ (*Con ojos del hombre de mi generación*).

²¹ Andréi Aleksándrovich Zhdánov (1896-1948), político soviético.

²² Escritor ruso (1901-1956), presidente de la Unión de Escritores Soviéticos, se suicidó.

²³ Escritor ruso (1915-1979), primer secretario de la Unión de Escritores Soviéticos.

²⁴ Escritor ruso (1900-1951), redactor de la revista *Znalya*.

²⁵ Poeta ruso (1896-1979), escribió una carta a la redacción de *Pravda* contra Aleksandr Isáyevich Solzhenitsyn (1918-2008) y Andréi Dmítrievich Sájarov (1921-1989).

²⁶ Escritor ruso (1899-1994).

²⁷ Escritor ruso (1908-1954).

Sin ninguna duda la formulación *secretario general* no se le podía ocurrir a ninguna cabeza salvo a la de Stalin. Él fue el autor de la idea. Evidentemente él mismo, guiado por ciertas consideraciones, nombró tres vicepresidentes pero no en orden alfabético. E hizo tercer vicepresidente a Tikhonov deseando subrayar su respeto, a pesar de la crítica de la Unión de Escritores por la disposición del buró de organización del Comité central sobre las revistas *Zvezda* y *Leningrad*, y del cambio de la estructura de la Unión y la liquidación de cargo de presidente de la Unión –todo esto es una cosa y el nombre de Tikhonov y la importancia de su persona en la nueva estructura– es totalmente otra (Simonov, 1990: 97).

Pero Stalin no se detuvo, continuó la conformación de la Unión y permitió el sistema de elección de los secretarios entre los escritores de cada república federada: una de las repúblicas de Asia Central, Ucrania, Bielorrusia y cada una de las repúblicas Transcaucásicas y Bálticas.

Simonov empezó a trabajar en la Unión de Escritores y en una semana lo nombraron redactor jefe de la revista *Nuevo Mundo*. Así, durante un mes, Simonov se convirtió en el primer vicepresidente de la Unión y en uno de los dirigentes de la más importante revista posrevolucionaria.

CUATRO ENCUENTROS

Presentamos aquí cuatro encuentros que los escritores rusos miembros del Consejo de la Unión tuvieron con Stalin. Estos encuentros sirven de ejemplo de la importancia del poder de la palabra o, mejor dicho, cómo el jefe del Estado dirigía a la Unión de Escritores. Leyendo y analizando los acontecimientos citados, cuando ya han pasado más de cincuenta años, es sorprendente la seguridad en sí mismo y el cinismo con que Stalin tomaba decisiones que condicionaban las reglas de las vidas humanas. Pero esto ya es el tema de otro estudio.

Antes de empezar el examen de los encuentros debemos mencionar que nos basamos en los textos estenógrafos que dictaba el mismo Simonov a su taquígrafa después de sus reuniones con Stalin o al día siguiente. Simonov afirma que publica todo el texto, sin censura alguna pero, teniendo en cuenta aquellos tiempos, es posible que no escribiera algunos nombres o ciertos asuntos.

Primer encuentro. 13 DE MAYO DE 1947. “NOSOTROS NO ESCATIMAMOS”

Simonov empieza su nota con la descripción del recibidor de Stalin en el Kremlin. Recuerda que hacía mucho calor, en el centro de la sala había una mesa grande con la prensa extranjera: semanarios y

periódicos. Simonov, emocionado, bebía mucha agua.

El encuentro fue acordado a las seis en punto. Cinco minutos antes Fadéyev, Simonov y Gorbátov estaban en el recibidor. A las seis y tres (o cuatro) entró Poskrebishev²⁸ y los invitó a pasar al gabinete. Dejando atrás una habitación más, los huéspedes entraron en la gran estancia en la que Stalin, Molotov²⁹ y Zhdanov se sentaban alrededor de una mesa grande. Simonov describe con detalle un primer contacto con Stalin: cómo entraron, saludaron y se sentaron juntos.

En primer lugar trataron el tema del aumento de honorarios. Fadéyev dijo que los honorarios por las tiradas pequeñas y en masa eran muy bajos y que era necesario aumentarlos. Al final de su intervención, Stalin le contestó:

Nosotros aceptamos una solución favorable del asunto. Definiendo los honorarios bajos, teníamos la idea de preservarnos de la situación en la que el escritor escribe una buena obra y luego vive de honorarios y no escribe nada nuevo. Normalmente, escriben una obra, construyen casas de campo y no escriben nada más. Nosotros no escatimamos –añadió sonriendo– pero tenemos que evitar lo dicho. En literatura instituímos cuatro categorías o clases de estimación de obra. Primera, por una obra excelente; segunda, obra buena; y luego tercera y cuarta –hacemos una escala– ¿qué pensáis? –preguntó a todos (Simonov, 1990:108).

Nadie replicaba en contra. Stalin decidió fundar una Comisión que realizaría una propuesta.

Luego hablaron sobre el aumento de personal en la Unión de Escritores. Zhdanov replicó que ya había más personal del necesario, pero Stalin no lo escuchó, argumentando su punto de vista de que nuevas ramas necesitaban más personal. Stalin también tomó esta segunda decisión por su cuenta.

Cuando ya no había ningún tema más, Stalin preguntó: “Si vosotros no tenéis que preguntar más, yo sí: ¿Cuáles son los temas que ahora cultivan los escritores?”. Fadéyev contestó que el tema era antiguo: la guerra. Lo que se refiere a la vida contemporánea, incluyendo la fabricación y la industria, lo refleja menos la literatura y solo los escritores de media clase. Añadió que la Unión había enviado a algunos escritores en comisiones creativas, pero en su mayoría ellos también eran escritores-medios.

–¿Por qué no viajan los grandes escritores? –preguntó Stalin.

–Es difícil zarandearlos –contestó Fadéyev.

–Porque no quieren viajar –dijo Stalin (Simonov, 1990:110).

²⁸ Alexander Nikolaevich Poskrebyshev (1891-1965), político soviético.

²⁹ Viacheslav Mijáilovich Mólotov (1890-1986), político soviético.

Luego Stalin preguntó sobre algunos escritores –Tolstói, Sholojov, Kataev– si les gustaría ser enviados en comisiones creativas; y después de un rato de silencio añadió:

Hay un tema muy importante en el que es necesario que se interesen nuestros escritores. Es el tema del patriotismo soviético. Nuestros intelectuales de clase media, profesores, médicos no tienen suficientemente desarrollado el sentimiento de patriotismo soviético. Y tienen una inútil admiración por la cultura extranjera [...] Pedro I³⁰ tenía buenas ideas pero vinieron muchos alemanes y aquello era un periodo de admiración ante alemanes. ¡Qué difícil fue trabajar para Lomonósov³¹! Primero los alemanes, luego –los franceses –dijo Stalin y maliciosamente entornando los ojos se sonrió – admiración ante mierdas (Simonov, 1990:111).

Como ejemplo Stalin mostró los documentos sobre los doctores Kluiev y Roskin³².

Después hablaron sobre el periódico *Diario Literario* y Stalin mandó aumentar su tirada diez veces con la periodicidad de dos ejemplares cada semana. Stalin pensaba que no había más temas que tratar y empezó a despedirse. Pero Simonov pidió la palabra y le ofreció aumentar el volumen de la Revista *Nuevo Mundo*. Simonov propuso enriquecer la revista junto con temas literarios y político-sociales. Stalin preguntó tres veces: ¿piensa Simonov que no le faltaría material por aumento del volumen? Simonov contestó "no" y Stalin le dio permiso. Y repitió: "Nosotros no escatimamos".

Luego Simonov pidió consentimiento para publicar cuentos de Zoshenko en *Nuevo Mundo*. Stalin preguntó a Zhdanov si leía a Zoshenko; este contestó "no, no lo he leído". Stalin dirigió su pregunta a Simonov quien respondió: "sí, lo he leído" y que le habían parecido buenos. Stalin le dio permiso de publicar los cuentos.

Al final, Stalin preguntó a Fadéyev cómo consideraba a Wanda Wasilewska³³ como escritora y qué pensaba sobre su última novela. Fadéyev dijo: "La novela no me gusta mucho". Stalin quiso saber por qué y Fadéyev argumentó que a su modo de ver la novela no estaba bien escrita y se trataba de una escritora de media clase. A Simonov le pareció que la apreciación de Fadéyev afligió a Stalin. Pronto se despidieron.

³⁰ Pedro I de Rusia, el Grande (1672-1725).

³¹ Mijaíl Vasílievich Lomonósov (1711-1765), científico, geógrafo, escritor y polímata ruso.

³² Durante los años de preguerra los profesores N. G. Kluiev y G. I. Roskin sintetizaron un preparado contra el cáncer "KR". Los autores pidieron a V. V. Parin, secretario académico de la Academia de Ciencias Médicas de la USSR entregar el manuscrito a los editores estadounidenses. Stalin decidió que esto significaba una entrega del secreto de Estado. V. V. Parin fue condenado a veinticinco años de cárcel. Después del XX Congreso del Partido todos los participantes de la historia fueron rehabilitados.

³³ Wanda Wasilewska (1905-1964), escritora polaca y rusa.

Segundo encuentro. JUNIO DE 1947

Cuenta Simonov una discusión sobre el film *Almirante Najimov*. Zhdanov, como presidente de la Comisión propuso otorgar al film el primer premio. Stalin preguntó si él había terminado de hablar sobre la película. Zhdanov contestó: “no, me queda algo” y mostró a Stalin una carta de algún actor muy conocido que solicitaba un premio pues desempeñaba un papel de pachá turco y si no le otorgaban dicha distinción, podía provocar una baja valoración por parte del enemigo. Stalin se sonrió y pregunto:

–¿Quiere recibir el premio, camarada Zhdanov?

–Sí, camarada Stalin.

–¿Lo quiere mucho?

–Mucho.

–¿Lo pide mucho?

–Mucho.

–Bueno, si quiere y pide, es necesario otorgárselo –contestó Stalin sonriéndose (Simonov, 1990:138)

Tercer Encuentro. 31 DE MARZO DE 1948

Este encuentro se dedicó a la discusión de la entrega de premios Stalin. Stalin esta vez invitó a Fadéyev y a los redactores-jefe de las “revistas importantes”: Panferov, Vishnevskii, Simonov y Druzin. Durante la discusión, Stalin notó que la cantidad de premios es un elemento foral y si hay más obras que merecen ser premiadas que premios, es posible aumentar los premios. Y en un momento añadió un tercer premio que no existía antes.

Durante la reunión, uno de los miembros del encuentro argumentó que la obra de Erenbúrg, *La tempestad*, no merecía un primer premio y era necesario otorgarle el segundo. Stalin pregunto la razón. Le dijeron que en la obra los franceses eran pintados mejor que los rusos. No consintió con la idea, contestó que la obra estaba escrita muy bien y que, a pesar de que Erenbúrg escribía escabrosamente y de prisa, siempre retrataba a la clase media, a la gente ordinaria y mostraba bien cómo personas con ciertas imperfecciones durante la guerra habían cambiado, mostraba eso a la perfección. Y como ejemplo citó *La madre*, de Gorky, obra en la que todos los protagonistas pertenecen a la clase media.

Al final del encuentro Stalin habló sobre la corrección de los textos literarios en la redacción de los periódicos: "Cada revista dispone de un equipo de redacción. Si el autor tiene ciertas faltas o si es joven, la

redacción debe ayudarle, o sea, redactar su texto. Además, esta es la función de la redacción, subrayó rudamente" (Simonov, 1990:144).

Cuarto encuentro. UNA LLAMADA TELEFÓNICA

En enero de 1949, Simonov trabajaba en la redacción de la revista en la que se desempeñaba como redactor-jefe, *Nuevo Mundo*. En una ocasión, el asistente del jefe del periódico *Izvestia*³⁴ entró a su despacho y le comunicó que Poskrebishev lo mandaba llamar ya que Stalin esperaba llamada de Simonov. Éste se apresuró a ir a la redacción de *Izvestia* y se puso en contacto con el mandatario.

Stalin le comunicó que había leído su pieza *La sombra ajena* y pareció bien escrita pero un episodio necesitaba ser corregido, en particular, el momento en el que el protagonista Trubnikov considera el laboratorio como de su propiedad. Esto, según Stalin, no era correcto. Además, el resto del personal que trabajaba con él creía a la par que, por el trabajo realizado, el laboratorio le pertenecía. Esto, según Stalin, era también un punto de vista incorrecto. Asimismo, expuso que aunque en la obra no se mostraba el papel del gobierno y los únicos protagonistas eran científicos, se narraba un secreto de Estado:

Creo que, dijo Stalin, al final de la obra, cuando Makeev vuelve de Moscú y esta hablando con Trubniko ante el personal, primero tendría que decir que visitaría al ministro de salud y que este último hablaría sobre el asunto con el gobierno. El gobierno le encargaría mantener a Trubnikov en el laboratorio a pesar de sus errores, se le diría que el gobierno cree en su honradez y podría finalizar el trabajo iniciado. Así es como usted debe finalizar la pieza, se despidió Stalin (Simonov, 1990: 132).

LA PALABRA PROHIBIDA: LA VOZ POÉTICA DE ANNA ANDRÉYEVNA AKHMATOVA

La revista soviética *Pravda* publicó el 21 de agosto del 1946 una disposición de la oficina de organización del Comité Central, fragmentos de la cual aportamos a continuación:

La concesión de las páginas de la revista *Zvezda* [Estrella] a tantos hombres insulsos y sosos como Zoshenko es inadmisibles, ya que además la redacción de *Zvezda* conoce bien la fisonomía de Zoshenko y su comportamiento indigno durante la guerra, cuando Zoshenko no ayudó al pueblo soviético en su lucha contra los invasores alemanes y escribió esa obra tan abominable, *Antes de la salida del sol*, cuya crítica, junto con la apreciación de toda la "creación" de Zoshenko, fue

³⁴ Periódico diario, comenzó el 13 de marzo de 1917.

publicada en las páginas de la revista *Bolchevique*.

La revista *Zvezda* también populariza por todos los medios la obra de la escritora Akhmatova, cuya fisonomía literaria y político-social hace mucho tiempo que es bien conocida por la opinión pública soviética. Akhmatova es la representante típica de una poesía vacía y carente de ideología, la cual es extraña para nuestra gente. Sus versos están impregnados de un espíritu pesimista y depresivo, expresan los gustos de la antigua poesía de salón que se estanca en las posiciones del esterismo burgués-aristocrático y decadente, es decir “el arte por el arte”, sin querer ir al mismo paso que su pueblo, una obra perniciosa para la educación de nuestra juventud y que no puede ser consentida por la literatura soviética³⁵.

Como es natural, después de esta decisión fue totalmente imposible para M. Zoshenko y A. Akhmatova publicar en Rusia. Más tarde el poder rehabilitó a A. Akhmatova pero no publicó nada sobre M. Zoshenko, como recuerda la amiga y contemporánea de este último, E. Slonimskaya:

[...] Debo mencionar que, precisamente en aquellos días, en los periódicos apareció la disposición sobre la música que de manera definitiva rehabilitó a músicos condenados en 1948 y, en particular, el modo muy respetuoso como trataban a Shostakovich. Después del año 1948, Zoshenko unió su destino con el de Shostakovich, y la rehabilitación de este último lo llenó de alivio. Se conocían bastante bien, Zoshenko visitaba la casa del músico y tenía mucha amistad con su madre. A Shostakovich también le interesaba Zoshenko y entre ellos existían ciertos vínculos interiores (no en vano después de la muerte de Zoshenko, cuando fuimos a visitar su tumba, nos encontramos con Shostakovich) [...] Y esta nueva habilitación, que en opinión de Zoshenko, restablecía el honor y la dignidad de los músicos (en particular de Shostakovich) no le tocó a él. Solo él quedó entre dudas, sin perdón (por supuesto que él no reconocía culpa alguna), no quedó rehabilitado como otros [...] Se sintió terriblemente melancólico y abatido, al visitarnos empezó a hablar de corrido sobre la nueva rehabilitación, que eran injustos con él, que era el único que quedó sin “rehabilitación”. Nosotros tratamos de calmarlo, le decíamos que su asunto había sido decidido hace mucho tiempo y no era necesario removerlo otra vez, nos referimos a Akhmatova. Pero por razones desconocidas Zoshenko no ligaba su destino con el de Akhmatova y cada vez se volvía hacia Shostakovich. Y decía que en ningún periódico publicaban nada sobre él como lo hicieron en el caso de los músicos y que el tratamiento para con él era injusto.

Sin embargo, para Akhmatova la rehabilitación no significó ver su obra publicada sin ningún problema. En 1940, el gobierno censuró su colección *De seis libros*. Ese mismo año la editorial Escritor Soviético publicó sus *Obras escogidas* las cuales fueron censuradas ocho veces. Si bien la tirada constó de diez mil ejemplares, los poemas fueron organizados no según deseo de la autora, sino por temas. La primera parte unió poemas de guerra y excluyó “Poema sin héroe”.

³⁵ Disposición del buró de organización del Comité Central, Unión del Partido Comunista sobre las revistas de *Zvezda* y *Leningrad. Pravda*, 21 de Agosto, 1946.

En 1946, la poeta había planeado publicar tres colecciones. A la primera, titulada *Poemas de Anna Akhmatova de los años 1909-1945*, también con una tirada de diez mil ejemplares, le añadieron poemas del ciclo “Cinque” y fue cortada, literalmente, el 14 de agosto, aunque se salvaron algunos ejemplares. La segunda fue *Poemas escogidos de los años 1910-1946*, con cien mil ejemplares. La edición fue suprimida también³⁶. Después de la muerte de Stalin la colección fue rehecha y se envió a tipografía el 21 de octubre de 1953. Esta vez sus poemas tampoco fueron publicados.

En 1949, cuando arrestaron al hijo de Akhmatova, Lev Gumiliov, la poeta se sintió culpable y quemó gran parte de su archivo. Luego escribió un conjunto de poemas en los que elogia la vida feliz en la Unión Soviética y la persona de Stalin; aunque fue publicado en la revista *Ogoniok*³⁷ Stalin no liberó al condenado (Rubinchik, 2005: 174).

La historia de la publicación de otra colección empezó en 1953 y duró cinco años. La tirada constó de veinticinco mil ejemplares y unió poemas inéditos del ciclo dedicado a Stalin. Akhmatova encolaba esos con el papel en que escribía nuevos poemas y así regalaba libros a sus amigos.

El hijo de Anna Akhmatova era estudiante de la Universidad Estatal de Leningrado y ella creía en las posibilidades académicas de su hijo. En su diario, L. K. Chukovskaya³⁸ recuerda un encuentro con la poeta quien le dijo: “Lev ya escribe trabajos científicos y habla varios idiomas. Una vez preguntó al profesor sobre un asunto, si así era correcto. El profesor le contestó: ‘Si usted lo piensa, claro’”.

En 1935 expulsaron a L. Gumiliov de la universidad por ser una persona “de origen noble” e “hijo del hombre juzgado por acciones contrarrevolucionarias”. Tres años más tarde, el 10 de marzo de 1938, fue arrestado³⁹. Un mes antes habían arrestado a dos estudiantes del departamento de filología de la misma universidad: P. Erejóvich y T. Shumovsky. Como Lev, ellos también trabajaban en orientalismo.

Gumiliov, Erejóvich y Shumovsky fueron acusados de la fundación de una organización terrorista en la universidad y de la preparación del acto violento contra Zhdanov. Gumiliov fue condenado a diez

³⁶ Por este tiempo, un complejo de síntomas trabajaba contra la poeta: su marido ejecutado, su hijo tres veces arrestado y la disposición del Buró de organización del Comité Central, todo esto despertaba durante muchos años la sospecha de la censura stalinista.

³⁷ Revista semanal, comenzó el 21 de diciembre de 1899.

³⁸ Lydia Korneieva Chukovskaya (1907-1996), escritora rusa.

³⁹ En 1939 Akhmatova escribió un poema “Sentencia”. Algunos críticos piensan que el poema fue inspirado por el arresto de Lev (*apud* Golovnikova; Tarkhova, N.S. 2001:149). En total, L. Gumilov fue arrestado tres veces. Él mismo decía que por primera vez fue detenido por su propia culpa, en 1938 por culpa de su padre y en 1949 por la de la madre (*apud* Golovnikova; Tarkhova, 2001:157).

años de prisión mientras que Erejovich y Shumovsky fueron enviados a campos de concentración ocho años (Golovnikova; Tarkhova, 2001:149). Ante tal situación, Akhmatova escribió una carta a Stalin⁴⁰:

Muy estimado Iósif Vissariónovich:

Teniendo en cuenta su relación atenta con los representantes de cultura del país y en particular con los escritores, me atrevo a escribirle esta carta. El 23 de octubre en Leningrado, la NKVD⁴¹ arrestó a mi marido, Nikolái Nikoláevich (profesor de la Academia de Bellas Artes), y a mi hijo, Lev Nikoláevich Gumiliov (estudiante de la Universidad Estatal de Leningrado).

Iósif Vissariónovich, no sé por qué fueron inculcados, pero le doy mi palabra de honor de que no son fascistas, ni espías o miembros de las sociedades contrarrevolucionarias.

Yo vivo en la URSS⁴² desde la revolución y nunca he tenido el deseo de abandonar el país al que están ligados mi mente y corazón. A pesar de que mis poemas no se publican y la crítica me trae muchos minutos amargos, yo no pierdo el ánimo; en condiciones morales y materiales muy difíciles yo sigo trabajando y ya publiqué una obra sobre Pushkin, otra está en prensa.

En Leningrado yo vivo muy en soledad y con frecuencia estoy enferma. El arresto de dos personas muy próximas me asesta un golpe que ya no puedo soportar.

Iósif Vissariónovich, le pido que me devuelva a mi marido y a mi hijo y estoy segura de que nadie nunca lamentará esto.

Anna Akhmatova

1 de noviembre de 1935

Stalin reenvió la carta de Akhmatova a Yagoda⁴³ con las palabras: "Liberación Punin y Gumilov".

En 1938, el gobierno decidió abrir una nueva investigación. Durante estos años, Akhmatova vivía en la pobreza, se alimentaba con pan negro y té sin azúcar. Después de escribir al fiscal militar Dimitriev una carta sin respuesta, decidió escribir de nuevo a Stalin.

Muy estimado Iósif Vissariónovich:

Le hago una petición para salvar a mi único hijo, Lev Nikoláevich Gumiliov, estudiante de la facultad de historia de cuarto año de la Universidad Estatal de Leningrado. Mi hijo lleva encarcelado ya trece meses, fue juzgado, luego la sentencia fue cancelada y hace cinco meses que su asunto está de nuevo instruido.

Esta larga detención de mi hijo traerá consecuencias fatales para él y para mí.

⁴⁰ Las cartas de Akhmatova a Stalin están disponibles en internet: <http://www.akhmatova.org/letters/akhm-stalin.htm>

⁴¹ El Comisariado del pueblo para asuntos internos.

⁴² Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

⁴³ Guénrij Grigórievich Yagoda (1891-1938), jefe de la policía secreta, fue culpable de traición, de conspirar contra el gobierno y ejecutado el 15 de marzo de 1938.

Durante este tiempo yo he tenido una enfermedad grave en soledad (un cáncer de la cara). Me he separado de mi marido y la ausencia de mi hijo, la persona más próxima, me priva de toda capacidad de vida.

Mi hijo es un historiador talentoso. El académico Struve⁴⁴ y el profesor Artamonov⁴⁵ pueden testificar que su trabajo de investigación, que está en prensa, merece la atención.

Estoy segura de que mi hijo no es culpable ante la patria y el gobierno. Con su trabajo siempre intentó mostrarse digno de la confianza que Usted nos prestaba devolviéndomelo en 1935.

Con una grande confusión y entendiendo la enormidad de mi petición, yo de nuevo llamo su atención.

¡Iósif Vissariónovich! Salve a un historiador soviético y deme la posibilidad de vivir y trabajar.

Anna Akhmatova

6 de abril de 1939

A diferencia de la vez anterior, esta vez Stalin no liberó el condenado. Esto podría ser explicado por ciertas razones: a) las personas que ayudaron a la poeta la primera vez (por ejemplo, Poskrebishev), ya no tenían poder; y b) Akhmatova fue acusada de “Trotskismo y relaciones antisoviéticas”. En 1939 los tres condenados fueron enviados a campos de concentración. Al cabo de cinco años y salir de prisión, la vida de los tres jóvenes tomó rumbos diferentes. Gumiliov participó en la Segunda Guerra Mundial, luego se inscribió en un doctorado pero el mismo año fue expulsado, aunque logró defender su tesis en 1948. Sin embargo, en 1949 fue arrestado por tercera vez y lo condenaron a diez años de cárcel aunque solo cumplió siete de ellos. En 1961, defendió su segunda disertación y en 1974, la tercera.

Shumovsky, por su parte, volvió a Leningrado y se dedicó al trabajo científico. En 1948 defendió su tesis, al año siguiente fue arrestado y condenado a diez años. En 1955 fue liberado.

Erejóvich no tuvo tanta suerte y murió en 28 de diciembre de 1945 en el hospital del campo de concentración.

CONCLUSIONES FINALES

Es bien sabido que la creación literaria es un proceso creativo y condicionado por una cadena de factores tanto transitorios como permanentes. Entre los primeros podemos citar el momento histórico y la corriente literaria dominante y, entre los segundos, la libertad creativa del autor y su cosmovisión. En total, factores de ambos grupos producen un texto que estimamos como obra literaria.

⁴⁴ Vasili Vasílievich Struve (1889 – 1965), historiador y filólogo soviético.

⁴⁵ Mijaíl Illariónovich Artamónov(1898-1972), arqueólogo e historiador soviético.

Por lo tanto, en la producción literaria realizada en un estado totalitario, factores transitorios adquieren características de permanentes. Un Estado de tales características tiene una cierta duración, lo que condiciona no solamente la aparición de nuevas generaciones de escritores, sino que al mismo tiempo resulta en la creación de nuevas corrientes estéticas. Por ejemplo, en la Unión Soviética estaba bien definida una corriente del *realismo socialista*, cuyo propósito era expandir la vida social por medio del arte. Como es natural, la nueva estética adquirió nuevos epígonos cuyos textos son muy fáciles de distinguir de los textos escritos por simbolistas o representantes del acmeísmo⁴⁶.

Basándonos en las memorias de Konstantin Simonov, es posible ver el papel que tenía un líder como Iósif Stalin, en el proceso de la creación literaria: un papel enorme. Todo aquello para lo que no tuvo tiempo Lenin, lo realizó Stalin. Hoy parece difícil discutir no solamente sobre los hechos históricos, sino también las posibilidades y probabilidades que podrían haber tenido lugar si Lenin no hubiese tenido una vida tan corta. Lo único que sabemos con certeza es que Stalin fue uno de los más sanguinarios dictadores del siglo XX. Como consecuencia de su papel como alguien que abusó de la autoridad, puede afirmarse lo siguiente:

A la literatura en la Unión Soviética le faltaba libertad creativa. Nada dependía de los puntos de vista de los escritores. Si nos referimos de forma exclusiva al mundo literario durante el gobierno de Stalin, es evidente que de él dependía todo el proceso literario. Para empezar, Stalin formó una Unión de Escritores Soviéticos, nombró a su presidente, vicepresidentes y secretarios. Esto significa que toda la política literaria ahora dependía del gusto literario de Fadéyev o, en todo caso, Stalin prestaba oídos a su opinión. Si se toma en consideración que Fadéyev no era uno de los mejores escritores y que en la Rusia de entonces vivían Akhmatova, Tsvetáyeva y otros autores más célebres que él, el nombramiento de Fadéyev significaba la difusión de cierta cosmovisión, cierta estética que excluía la apreciación correcta de los textos de creadores más dotados en comparación con el propio Presidente de la Unión de Escritores.

Los honorarios fueron definidos por el Estado. Asimismo, el Partido Comunista de la Unión Soviética encabezado por Stalin determinaba la cantidad de obras que era necesario escribir. En el proceso de creación literaria la política establecida para los honorarios influyó mucho puesto que Stalin definió el asunto de las retribuciones. Dijo que necesitaba no solamente buenas obras, sino también cierta cantidad de obras. Mejor dicho, un escritor tenía que escribir sin parar para servir así al estado totalitario. La proliferación del arte constituía un elemento obligatorio y continuo. Por eso, los honorarios eran bajos:

⁴⁶ Corriente literaria en Rusia que surgió en el Siglo de Plata. Entre los fundadores destacan N.Gumiliov, A. Akhmatova y Sergey Gorodetsky.

para que el escritor no abandonara la escritura. Esta imposición no pasaría sin dejar huella en la calidad de las obras creadas.

El gusto literario de los ciudadanos era determinado por un premio literario que instituyó el propio Stalin y que llevaba su nombre. Para promover la creación de los textos literarios Stalin instituyó el premio y definió las categorías. Si era necesario, podía añadir una categoría más a su antojo.

Los temas que cultivan los escritores en el estado totalitario estaban definidos de antemano. Stalin dictaba los temas sobre los que era necesario escribir, los cuales debían animar al ciudadano soviético, ayudarle a sentir su superioridad palmaria como parte del Estado. Ante tales circunstancias, era lógico que hasta la trama de la obra pudiese ser definida y dictada. Si el texto no reflejaba con toda claridad el papel del gobierno en la formación de la sociedad o si los personajes de otros países eran retratados mejor, era calificado como un punto de vista incorrecto que debía ser subsanado.

En un estado totalitario no existe la prensa independiente. Toda la actividad periodística depende de la ideología del Estado, en caso contrario, el periódico o la revista se cierra. En consecuencia, **tampoco existe una política independiente en las redacciones de prensa.** Si las ideas expresadas en algún texto no están en buena armonía con la ideología del Estado, la función de la redacción del periódico o de la revista sería “ayudar a entender” al escritor sus lapsus y corregir un texto presentado.

El estado totalitario dictamina las tiradas y la periodicidad de la prensa. Sin importar la temática o política editorial, lo único que era necesario tomar en cuenta era la escala de la propaganda, para hacerla al máximo posible y alcanzar un fin “divino”, es decir, dar la impresión, tanto dentro del país como en el extranjero, de que la vida en la URSS era feliz y ejemplar.

Existen escritores a los que no se les permite publicar. En este caso, los escritores viven en exilio interno, como es el caso de Akhmatova, en la pobreza, con sus libros censurados y en espera de la rehabilitación, con el miedo permanente de ser arrestados y fusilados o enviados a campos de concentración. Este terror inacabado influye en su calidad de vida y en su creación literaria.

Es curioso, pero en Rusia hasta hace poco tiempo empezaron a aparecer textos de escritores como Vladimir Nabokov, tan conocidos en otras latitudes. Esto significa que la mentalidad humana necesita cierto tiempo para olvidar algunos criterios que durante un periodo de dictadura le eran ofrecidos como normales.

BIBLIOGRAFÍA

- Arendt, H. (2004). *The Origins Of Totalitarianism*. New York: Schocken Books.
- Conquest, R. (2008). *The Great Terror. A reassessment*. New York: Pimlico.
- Gadshiev, K. (2004). Reflections on Russian totalitarianism. En H. Maier. *Totalitarianism and Political Religions. Vol. I: concepts for the comparison of dictatorship* (pp. 53-55). London and New York: Routledge.
- Golovnikova, O.V., Tarkhova, N.S. (2001). ¡Iósif Vissariónovich! Salve a un historiador soviético... Sobre una carta desconocida de Akhmatova a Stalin. *Historia Nacional (Otechestvennaya Istoriya)*, 3, 149.
- Kohn-Bramstedt, E. (1945). *Dictatorship and Political Police: The technique of Control by Fear*. London: Paul, Trench, Trubner & Co.
- Maier, H. (1996). *Totalitarianism and political religions*. London and New York: Routledge.
- Petersen, J. (2004). The history of the concept of totalitarianism in Italy. In H. Maier. *Totalitarianism and Political Religions. Vol. I: Concepts for the comparison of dictatorship* (pp. 5-21). London and New York: Routledge.
- Pipes, R. (1995). *Russia under the bolshevik regime*. New York: First Vintage Books Edition.
- Rubinchik, O. (2005). Anna Akhmatova y la censura soviética. *Prensa y Palabra de San Petersburgo*, 174-191.
- Schäfer, M. (2004). *Luigi Sturzo as a theorist of totalitarianism*. En H. Maier. *Totalitarianism and Political Religions. Vol. I: Concepts for the comparison of dictatorship* (pp. 22-31), London and New York: Routledge.
- Simonov, K. (1990). *Con ojos del hombre de mi generación (Glazami cheloveka moego pokolenia)*. Moscú: Kniga.